

## Homilía de 5/2/21 – Quinto Domingo de Pascua

Hoy escuchamos a Jesús decir: "Yo soy la vid, ustedes los sarmientos". En el Evangelio según San Juan, hay siete afirmaciones particulares que Nuestro Señor hace en las que nos habla de sí mismo utilizando una relación. Son las llamadas afirmaciones "Yo soy".

“Yo soy la luz del mundo.” (9:12, 9:5)

“Yo soy la resurrección y la vida.” (11:2)

La semana pasada escuchamos -

“Yo soy el buen pastor.” (10:11-14)

Al mismo tiempo, también dice

“Yo soy la puerta para las ovejas.” (10-7)

En la Última Cena dijo -

“Yo soy el camino, la verdad y la vida.” (14:6)

Este verano escucharemos -

“Yo soy el pan de la vida.” (6:35-48)

Hoy -

“Yo soy la vid.” (15:1-5)

Todas estas afirmaciones "Yo soy" hablan de que Jesús es una fuente, un fundamento, un manantial del que fluye algo más, el poder que permite que todo lo demás ocurra. En estas imágenes, Cristo deja claro que es a Él a quien acudimos, y que es a Él a quien vale la pena acudir.

Pero - Cada una de estas similitudes revela diferentes detalles que Cristo quiere que conozcamos sobre Él mismo.

==\_==\_==\_==

El orden de las palabras es importante en la estructura de las oraciones, sobre todo en nuestros idiomas, el inglés y el español. Nunca he visto una traducción de la Biblia donde Jesús diga: "La vid soy yo". Siempre se escribe: "Yo soy la vid". Los traductores saben que el significado de la frase cambia dependiendo de qué palabra es el sujeto y cuál es el objeto.

Las palabras "soy" o "es" no son lo mismo que el signo "igual" en matemáticas. En matemáticas, "uno más uno es igual a dos" es lo mismo que decir "dos es igual a uno más uno". Pero decir "un número par es un número entero" -que es

**una afirmación correcta- no funciona en el otro sentido. La afirmación "un número entero es un número par" no es correcto. Un número entero puede ser, en cambio, un número impar.**

**Cuando Jesús dice que Él es una vid y nosotros somos sarmientos, él no está hablando sobre una vid. En cambio, está usando la imagen de una vid para informarnos sobre Él y su relación con nosotros. Está diciendo que nuestra dependencia de Él es como la de los sarmientos de la vid. Señala una vid para que podamos entender algo sobre Cristo.**

**Es posible que hable de esto con más detalle el próximo verano, cuando hablemos del discurso del Pan de Vida durante varias semanas.**

**==\_==\_==\_==**

**Jesús dice que Él es la verdadera vid; todo, y todos, obtienen no sólo la vida, sino la verdadera vida y la vida eterna - de Él.**

**==\_==\_==\_==**

**En su evangelio, Juan utiliza un vocabulario limitado para tejer una teología profunda y matizada. Muchas de las frases se contradicen entre sí. En conjunto, se complementan y describen un mensaje inteligente y hermoso de amor y esperanza.**

**Por ejemplo, Jesús habla de que su Padre quita toda rama (es decir, todo discípulo) que no da fruto. Pero también dice que dando mucho fruto es como se llega a ser discípulo.**

**Del mismo modo, Cristo declara dos cosas.**

**Una - que toda rama que no dé fruto será quitada y quemada - como el juicio final en otras parábolas.**

**Y Dos - que el discípulo debe permanecer en Él - sugiriendo que el individuo es el que puede apartarse de Cristo la Vid.**

**==\_==\_==\_==**

**¿Qué debemos hacer con todo esto? Bueno, hay muchas lecciones que Nuestro Señor nos da en esta imagen de la vid y los sarmientos. Entre ellas: que necesitamos permanecer con Él; que, aunque no habla específicamente del**

**arrepentimiento, necesitamos volver si lo hemos dejado; que estamos unidos a Él, y así entre nosotros; y que necesitamos dar frutos.**

**==\_==\_==\_==**

**En cuanto al arrepentimiento, la imagen de la vid nos recuerda la enseñanza de San Pablo en el capítulo 11 de su carta a los romanos. En Cristo, los gentiles han sido injertados en la planta que es la fe judía; esa fe que es una relación con el Dios verdadero. Cuando pecamos nos separamos de la relación vital con Dios en Cristo. Cuando volvemos a Él, nos volvemos a unir a nuestra sangre de vida.**

**==\_==\_==\_==**

**En cuanto a la unidad - Si permanecemos en Cristo estamos también en unión con todas las otras ramas que permanecen en Él. Así como San Pablo habla de nosotros como miembros del único cuerpo de Cristo, así también todos los discípulos que permanecen en Jesús están en unión unos con otros. Nos mantenemos y caemos juntos. Y como Cristo habla de sí mismo como una sola Vid, eso significa que también estamos en unión con todos los que nos han precedido y que permanecen en Cristo. Por eso rezamos por los muertos. Y pedimos a los que están en el cielo que recen por nosotros.**

**Y como Cristo, en la noche antes de morir, rezó para que todos fuéramos uno, nosotros también debemos rezar por la unidad. Debemos rezar para que todas las personas se unan en Cristo por el bautismo, para que todos los cristianos vuelvan a ser una sola Iglesia, y para que haya unidad entre cada uno de nosotros.**

**==\_==\_==\_==**

**Por último, en cuanto a la fecundidad, hay dos formas principales en las que Nuestro Señor habla de glorificar al Padre y de dar fruto.**

**La primera es haciendo el bien, amando al prójimo y al enemigo, y atendiendo a los necesitados.**

**La segunda es compartir la fe, proclamar el Evangelio, y llevar a otros a Cristo.**

**Compartir el Evangelio y vivir con justicia. O, como decía San Juan al principio de nuestra segunda lectura de hoy: amar con obras y de verdad.**